VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires

8 al 10 de agosto de 2007

Mesa temática: Trabajo agrario y empleo rural

PATRONES DE EMPLEO Y RURALIDAD*

Clara Craviotti**

* Esta ponencia se inscribe en el marco del PICT 38175 "La incorporación a la producción agropecuaria de sujetos en situación de vulnerabilidad social. Trayectorias y modalidades de inserción", financiado por la ANPCyT.

** Investigadora del CONICET en el Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Dirección postal: Av. Córdoba 2122, 2º Piso, Of. 211 (1120), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. **Correo electrónico**: ccraviotti@yahoo.com

1. Introducción

Distintos trabajos producidos recientemente en Argentina y en otros contextos sociales dan cuenta de la creciente interrelación rural-urbana, fenómeno que se expresa en la diversificación del empleo en las áreas rurales, la pluriactividad de los productores agropecuarios y sus familias –la combinación de la actividad agropecuaria con otras actividades – y una mayor integración entre los mercados de trabajo urbanos y rurales, dejando de lado su tradicional fragmentación. En este sentido, diferentes estudios aluden a la combinación del trabajo estacional en actividades de cosecha con actividades temporarias urbanas, así como al surgimiento de mercados de trabajo locales en áreas periurbanas, donde se ofrecen trabajadores para actividades agropecuarias. (Aparicio y Benencia, 1999)

Un aspecto que también da cuenta de la interrelación rural-urbana y comparativamente menos abordado por los investigadores, es la conformación de nuevos agentes productivos agrarios, situación que se enraiza en los cambios en las condiciones macro-económicas y en los procesos de reestructuración experimentados por los mercados de trabajo, así como en factores más "micro", tales como el ciclo de vida de las familias, las expectativas y motivaciones de sus miembros y su historia ocupacional.

En Argentina, este fenómeno se produce en un contexto donde la producción agroalimentaria ha experimentado fuertes procesos de reestructuración durante la década del '90, con cambio tecnológico, aumento de escalas productivas y recrudecimiento de la competencia interempresaria, dando lugar a una marcada disminución de las explotaciones agropecuarias y de la población ocupada en actividades agrarias. Sin embargo, mirado desde el ángulo del mercado de trabajo, las persistentes tasas de desempleo urbano "empujaron" hacia la búsqueda de otras alternativas ocupacionales, incluyendo la producción agropecuaria con vistas al autoconsumo, generando situaciones de "refugio" en el sector (Radonich y Steimbreger, 1997). Estas estrategias se dieron de manera autónoma o bien contaron con el apoyo de distintos programas estatales orientados a sujetos sociales vulnerables.

A partir del cambio de las condiciones macro-económicas, particularmente la devaluación de la moneda argentina, el reposicionamiento de algunos productos -particularmente los orientadas a la exportación -, genera un nuevo contexto de oportunidades para las iniciativas de ingreso al sector. No obstante ciertos requerimientos de la actividad agropecuaria suponen barreras al acceso, implicando dificultades adicionales a las que de por sí puede tener cualquier emprendimiento encarado en forma autónoma, cuestiones que se potencian en el caso de sujetos sociales vulnerables. Nos referimos al tiempo que transcurre entre el inicio del emprendimiento y la obtención de ingresos, a la estacionalidad de los mismos en muchas producciones, así como a la necesidad de

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

contar con algún mecanismo de acceso a la tierra, entre otros aspectos. Por ello se trata de fenómenos intersticiales, no fácilmente identificables, lo que explica la relativa escasez de antecedentes teóricos y empíricos sobre el tema. Los procesos que los posibilitan justifican entonces ser estudiados con mayor profundidad, en la medida en que dan cuenta de la creciente heterogeneidad social agraria.[1]

Esta ponencia apunta a situar las situaciones de ingreso a la actividad por parte de sujetos sociales vulnerables –tema de un proyecto de investigación en curso- a partir del análisis de la evolución experimentada por la estructura general del empleo por sectores y categorías de ocupación en los últimos años, particularmente en las áreas rurales y las pequeñas localidades urbanas. Previo a ello, se analizan diferentes aspectos vinculados a la definición de lo rural, para apoyar el criterio adoptado en este trabajo en relación al reprocesamiento de los datos censales.

2. La ambigua cuestión de la ruralidad

El concepto de rural y su referente empírico constituyen aspectos problemáticos tanto desde el punto de vista de las ciencias sociales como de las políticas públicas. Ello ha llevado a algunos autores a considerar que se trata de un concepto manejado *ad-hoc*, en relación al fenómeno que se quiere analizar, es decir que se trata de un término ambiguo, versátil.

Pueden identificarse dos grandes corrientes para acercarse a la problemática (Paniagua y Hoggart, 2002): Un punto de vista trata de medir la ruralidad sobre hechos o datos observables, disponibles estadísticamente, lo que supone aceptar que los parámetros adoptados tienen un significado equivalente para toda el área sobre la que se trata de evaluar su ruralidad.

Por otro lado, el enfoque cualitativo pone énfasis en las *representaciones sociales* de lo rural, diferenciándose así del enfoque previo que procura delimitar espacialmente lo rural. Desde esta tradición se interpreta que lo rural y lo urbano son realidades percibidas y en buena medida constituyen una construcción social. No existe una sola imagen de lo rural, sino múltiples, y necesariamente poseen una fuerte carga valorativa. Diferentes representaciones de la ruralidad pueden identificarse en las políticas públicas, que pueden implicar la

[1] En efecto, esta categoría de "ingresantes" a la actividad engloba no sólo sujetos a expulsados del mercado laboral, sino también a inversionistas que buscan diversificar su cartera de inversiones y a sujetos que incursionan en la actividad a partir de consideraciones más ligadas al "hobby" o al estilo de vida (Craviotti, 2006).

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

legitimación de una visión particular de la ruralidad, debilitando o excluyendo otras (Gray; 2000; Zografos, 2007).

Desde las ciencias sociales, el acercamiento a la ruralidad partió de una visión fuertemente dicotómica. La interpretación dual de la evolución en general de la sociedad, desde un sistema social tradicional (comunidad) a un sistema social moderno (asociación), presente en Tonnies, Durkheim y Weber, tenía en esos momentos históricos una aplicación inmediata y concreta en la oposición de los sistemas rural y urbano (García Bartolomé, 1991).

La visión dicotómica tiende a tipificar idealmente la sociedad en ámbitos separados, caracterizados en forma de oposición: lo rural como atrasado, pobre, aislado, de cambios lentos, atado a la naturaleza y a la producción primaria; lo urbano como rico, moderno, dinámico, industrial, conectado con el mundo (Reboratti, 2006). Enraizada en esta visión, la sociología rural norteamericana construyó posteriormente el concepto de *continuo rural-urbano*, que alude a que la transición de una comunidad rural a una urbana se realiza gradualmente, a pesar de lo cual insiste en que existen constantes históricas que diferencian el mundo social urbano del mundo social rural. Aportes posteriores cuestionaron la idealización de lo rural típica de este enfoque, así como la conexión establecida entre formas de asentamiento y naturaleza de la organización social (Newby y Sevilla Guzmán, 1983).

La concepción dicotómica difícilmente puede aplicarse actualmente en función de diversos procesos: la difusión de pautas culturales consideradas "urbanas"; el desplazamiento cotidiano de la población con fines laborales; la progresiva des-diferenciación de la división social del trabajo - pérdida de importancia de la agricultura como fuente de empleo en áreas definidas como rurales, o bien integración de ésta dentro de inserciones ocupacionales múltiples -.[2] En los países avanzados se agrega la reversión de los flujos migratorios, el desarrollo de "nuevos usos" del espacio rural –recreacionales, residenciales- y los procesos de industrialización "difusa", vinculados a procesos de reestructuración productiva incentivados por la globalización[3].

La idea que tiende a afirmarse en la literatura especializada es la de un gradiente de situaciones de mayor o menor ruralidad, sin que ello implique asociarlas con tipos de interacción social determinados. Nuevos conceptos, como el de *rururbano*, surgen para dar cuenta de situaciones híbridas que conjugan aspectos del

[2] Sin embargo, cabe tener presente que la división del trabajo entre ciudad y campo tampoco se verificaba en el período pre-industrial, donde el agricultor era frecuentemente un artesano.

[3] Algunos autores, como Graziano da Silva, llegan a plantear que el corte rural/urbano es más una variable explicativa de las diferencias cuantitativas entre los niveles de renta o el grado de acceso a determinados bienes y servicios, que un corte analítico que explicita las diferencias cualitativas entre dos territorios. Esta visión ha sido cuestionada, teniendo en cuenta las diferentes manifestaciones de la ruralidad según la distancia a los principales centros metropolitanos (Siquiera y Osorio, 2000).

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

mundo urbano y el rural, o el de *rurbanización*, para aludir a la redefinición de elementos de la cultura tanto por parte de la población urbana como de la rural.

Por otra parte, la visión más reciente de la ruralidad enfatiza las *relaciones* o *flujos* que se establecen entre los diferentes espacios, aspecto claramente perceptible en el enfoque territorial del desarrollo rural. Otro aspecto destacado en los enfoques más actuales es la necesaria *heterogeneidad* de los espacios rurales. Se habla también de *economía local*, como interacción específica entre lo urbano y lo rural que garantiza el mantenimiento de la identidad y la competitividad en escenarios cada vez más globalizados (Carneiro, 1998; Saraceno, 1996).

El énfasis en la heterogeneidad está presente en el trabajo de Kayser (1990), referido al renacimiento rural en Francia, donde entre otros aspectos, se destaca el dinamismo diferencial de las áreas periurbanas. En el caso argentino, frente a la visión imperante sobre la decadencia de los pueblos rurales, se ha contrapuesto la evidencia del aumento de la población rural agrupada en localidades de menos de 2000 habitantes, verificado en 15 provincias en el último período intercensal (Murmis y Feldman, 2006).

Este último dato nos vuelve a introducir en la cuestión de las definiciones operacionales de la ruralidad. A pesar de los procesos previamente mencionados, que diluyen las fronteras nítidas entre los espacios, gran parte de las definiciones empleadas por los organismos nacionales de estadística toman lo rural como una categoría discreta, reafirmando de esta manera la visión dicotómica. Argentina es uno de los países que toma el umbral de 2000 habitantes como límite de lo rural, habiéndolo mantenido a través del tiempo. Ello a pesar de que no necesariamente garantiza la comparabilidad de los datos, como a primera vista podría suponerse[4].

Recientemente un trabajo del Banco Mundial, basándose en el criterio empleado por la OCDE, propone tomar los indicadores de densidad de población (menor a los 150 habitantes por kilómetro cuadrado) – y de distancia a los centros urbanos importantes (superior a la hora de viaje). Los autores sustentan la visión territorial que recupera las relaciones entre agrupamientos de diferente tamaño y su entorno circundante, y consideran que los pequeños centros inmersos en áreas agrícolas han sido injustamente clasificados como urbanos. La estimación de población rural según estos criterios les permite poner en cuestión la idea de que América Latina es un continente mayormente urbanizado. En el caso argentino, el 44% de la población vive en áreas de baja densidad y a más de una hora de viaje de ciudades de más de 100.000 habitantes (de Ferranti y otros, 2005).

[4] Reboratti (op.cit.), menciona algunas de las debilidades del criterio adoptado: Se visualiza a la población como estrictamente definida en una improbable dicotomía urbano- rural; se define un valor que debería representar esta separación, casi de características mágicas, y que éste exprese de alguna manera la diferenciación de la población urbano-rural en forma universal, atemporal sobre la totalidad del territorio. Por otra parte, la determinación de un umbral fijo hace que a lo largo del tiempo las comparaciones no se hagan sobre poblaciones estrictamente similares, ya que por un lado hay aglomerados que se transforman en urbanos al superar el límite de los 2.000 habitantes y por el otro, aglomerados que dejan de serlo al bajar de ese nivel.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

En el marco del presente trabajo proponemos un camino intermedio: la elevación del umbral de 2000 habitantes, lo que permite incorporar agrupamientos que reúnen características intuitivamente asociadas con lo "rural". Si bien este cambio no ataca la esencia del problema, que es la definición operacional de la ruralidad en base a una variable discreta, cuantitativa, la ampliación del universo tiene la ventaja de introducir más claramente el tema de la conformación de diferentes tipos de redes urbanas en las provincias, ya sean de primacía urbana o del tipo regular o escalonada (Reboratti, op.cit).

Teniendo en cuenta este aspecto, y en particular la fuerte imbricación de las pequeñas localidades de hasta 10.000 habitantes con su entorno circundante, en el apartado 4 se reprocesan los datos censales.[5] Previo a ello, en el siguiente apartado se brinda el marco más general de evolución del empleo rural y agrario en Argentina.

3. Los cambios en el empleo rural y agrario

Desde un punto de vista general, las transformaciones en el peso y la composición del empleo rural en el país no se apartan demasiado de tendencias identificadas para otros ámbitos, fundamentalmente, la caída de los ocupados en el sector primario, y el incremento de los insertados laboralmente en el sector terciario.

Tomando en cuenta al conjunto de la población, la cantidad de personas ocupadas en actividades agrarias se había expandido en el período 1980-1991, para luego disminuir marcadamente, representando en el 2001 una caída del 34% con respecto a 1991. La participación del empleo agropecuario sobre el empleo total alcanza en el último censo de población el 8% de la PEA (897.507 personas), logrando niveles significativos en provincias como Misiones, Santiago del Estero, Chaco y Formosa, donde constituye la ocupación principal de entre el 18% y el 28% de la población (Aparicio, 2005).

Sin embargo, si se analiza la población rural (Cuadro 1), la caída de la ocupación en el sector agropecuario durante el último período intercensal es más marcada - 41%- , destacándose dentro del grupo con mayores porcentajes de disminución tres de las provincias del norte argentino donde, a pesar de este proceso, el empleo agrario es la principal inserción de la población ocupada rural (Chaco, Formosa y Santiago del Estero). En conjunto, 11 de las 23 provincias argentinas poseen en 2001 más de la mitad de la población ocupada en actividades agrarias como ocupación principal. En 1991, eran 18.

[5] Esta decisión conceptual-metodológica implica la casi duplicación del número de habitantes rurales: De 3.828.180 personas, que representan el 10,6% de la población total, se pasa a 6.808.751 (el 18,8%).

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Asimismo, en la mayoría de las provincias se verifica en el período intercensal la disminución de la cantidad de población rural ocupada en actividades no agrarias, aunque de manera menos marcada que la disminución verificada en actividades agrarias. Dado que en el período analizado disminuyó marcadamente la población ocupada, la expansión del empleo no agropecuario estaría *en parte* compensando la disminución del empleo en actividades agrarias.

Por otra parte, la disminución de la población rural ocupada puede explicarse a partir del significativo incremento de la población inactiva. Si se considera la cantidad de población mayor a 14 años relevada, se encuentra que prácticamente no varió en ambos censos. (Cuadro 2)

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Cuadro 1: Ocupación de la población rural según rama de actividad (1991 – 2001)

Provincia / Actividad Principal	% variación intercensal 2001 - 1991					
	Población ocupada en agricultura	Población ocupada en resto de las ramas	Total población rural ocupada	% ocupados en agricultura en 1991	% ocupados en agricultura en 2001	Diferencia % 2001 - 1991
Buenos Aires	-43	-27	-36	54	48	-6
Catamarca	-45	-15	-26	38	28	-9
Córdoba	-37	-21	-29	53	47	-5
Corrientes	-44	-27	-38	66	59	-6
Chaco	-67	-23	-59	82	67	-15
Chubut	-33	-9	-22	54	46	-7
Entre Ríos	-39	-28	-35	58	54	-4
Formosa	-53	-46	-51	68	64	-3
Jujuy	-22	-8	-17	64	60	-4
La Pampa	-31	-18	-26	55	51	-4
La Rioja	-50	-21	-32	35	26	-10
Mendoza	-21	-11	-17	59	56	-3
Misiones	-29	-38	-32	70	73	3
Neuquén	-35	3	-15	48	37	-11
Río Negro	-25	-31	-27	56	58	2
Salta	-43	-16	-33	64	54	-9
San Juan	-21	-28	-24	58	60	2
San Luis	-47	-24	-35	48	39	-9
Santa Cruz	-51	-58	-55	47	51	4
Santa Fe	-45	-16	-32	56	45	-11
Santiago del Estero	-53	-21	-42	65	53	-12
Tucumán	-39	-35	-37	45	43	-1
Tierra del Fuego	-25	99	33	54	31	-23
Total del País	-41	-24	-34	59	52	-6

Fuente: Elaboración propia en base a datos de población rural residente en hogares particulares, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 1991 y 2001.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Cuadro 2. Población rural por condición de actividad, 1991 y 2001

2001				1991			
Ocupados	Desocupados	Inactivos	Total	Ocupados	Desocupados	Inactivos	Total
1.098.975	275.474	1.220.822	2.595.271	1.652.591	48.636	1.041.998	2.743.225
42	*11*	*47*	*100*	*60*	*2*	*38*	*100*

Fuente: Elaboración propia en base a reprocesamientos especiales del INDEC, Censo de Población, Hogares y Vivienda 1991 y 2001.

Agrupando la información por regiones y diferentes ramas de actividad económica, se observa la importancia de la ocupación agraria en los habitantes rurales del NEA, así como el rol significativo de las actividades terciarias en el caso de Patagonia, NOA y la región pampeana (Cuadro 3).

Cuadro 3: Población rural ocupada según rama de actividad económica (2001), en porcentajes

Región	Ocupados en rama agraria	Ocupados en resto de actividades primarias	Ocupados en rama secundaria	Ocupados e rama terciaria	Total
PAMPEANA	48	0	13	39	100
NEA	67	0	9	24	100
NOA	47	1	13	39	100
CUYO	56	1	13	30	100
PATAGONIA	47	2	9	41	100
Total país	52	1	12	36	100

Nota: Se agruparon las regiones según el criterio empleado por el INDEC en Pampeana (provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, San Luis y Santa Fe), NEA (Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones), NOA (Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán), Cuyo (Mendoza y San Juan) y Patagonia (Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego).
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la base usuaria del INDEC correspondiente al Censo de Población, Hogares y Viviendas 2001

Otra área de indagación significativa está representada por las formas de inserción ocupacional en el agro. Los trabajadores asalariados son la categoría numéricamente predominante, seguida, a distancia, por los trabajadores por cuenta propia. A nivel regional, Cuyo, NOA y Patagonia, caracterizadas por producciones fuertemente demandantes de mano de obra estacional, se destacan por una mayor importancia relativa de los asalariados, mientras que el NEA por la de los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares -

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

aspecto ligado al rol que tradicionalmente han adquirido los pequeños productores en esta región -. En cambio la región pampeana muestra una distribución bastante parecida a la existente en el nivel nacional, vinculada a la importancia numérica de los ocupados de esta región en relación al total del país.

La evolución de las formas de inserción laboral muestra diferentes patrones a lo largo de los dos últimos censos nacionales de población. El período 1980-1991 no había mostrado cambios sustanciales en la composición de la mano de obra agropecuaria respecto al período previo. Los asalariados representaban el 45,6% de la PEA, descendiendo su participación en 1991 en alrededor de 4 puntos porcentuales, mientras que la participación de los trabajadores por cuenta propia se mantuvo prácticamente estable (Neiman y Bardomás, 2001).

En cambio, en el período 1991-2001 observamos el aumento relativo de los asalariados en detrimento de las restantes categorías ocupacionales, en primer lugar de los trabajadores familiares, y en segundo lugar, de los trabajadores por cuenta propia (Cuadro 4). Junto con la caída en el número de explotaciones agropecuarias, este dato da cuenta de situaciones de expulsión de agentes con menor acceso al capital, evidenciando al mismo tiempo, un escenario poco propicio para el ingreso al sector.

Cuadro 4: Población ocupada en la rama agraria por categoría ocupacional, 1991 y 2001

Año	Población ocupada	Categoría Ocupacional			
		Obrero o empleado	Patrón	Trab. por cuenta propia	Trabajador familiar
1991	1.364.870	621.841	130.824	367.300	242.852
%	*100*	*45,6*	*9,6*	*26,9*	*17,8*
2001	897.507	490.561	80.650	220.515	105.781
%	*100*	*54,6*	*8,9*	*24,5*	*11,7*

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Censo de Población, Hogares y Viviendas, 1991 y 2001

Asimismo, la disminución de los trabajadores por cuenta propia agropecuarios es más marcada (cercana al 40%) en el caso de aquellos residentes en áreas rurales y localidades de hasta 5000 habitantes, aunque algunas provincias muestran disminuciones no tan marcadas, o bien crecimiento positivo de la categoría –Jujuy y Santa Cruz-.

Esta evolución puede ser explicada a partir de la conjunción de la expansión de ciertas producciones con el incremento de los niveles de capitalización y de las escalas operativas. En particular, el proceso de agriculturización producido en la última década modificó los mercados de trabajo al continuar el ciclo de capitalización, de reducción del empleo directo y de cambios en los requerimientos de mano de obra. En ese contexto se registra un descenso en el número de trabajadores fijos y el aumento de los transitorios, la

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

relocalización de la mano de obra rural en zonas urbanas y el crecimiento de empleos ligados a servicios para la producción primaria (Neiman y otros, 2006).

En el mismo sentido, Aparicio (2005) vincula los cambios en la estructura ocupacional con los recientes procesos de reestructuración agraria. La investigadora construye un conjunto de indicadores en base a la información proveniente de los censos de población y agropecuarios, que le permiten sustentar la hipótesis de consolidación de un agro cada vez más empresarial, que expulsa mano de obra.[6] Desde su punto de vista, la *pampeanización sojera* en gran parte del país desplaza trabajadores de producciones tradicionales (no sólo campesinos) y los *oasis modernos y dinámicos* no reemplazan ni constituyen mercados estables de trabajo, dadas las condiciones de estacionalidad en las que se demanda la mano de obra o la intensividad de capital que supone una escasa demanda de trabajadores.

4. **Empleo agrario y pequeñas localidades**

A partir de este panorama general, vale la pena analizar en mayor profundidad la distribución del empleo agropecuario según tamaño de localidad. La puesta a disposición por parte del INDEC de la base usuaria del Censo de Población 2001 permite éste y otro tipo de aproximaciones.

Un aspecto que sobresale es el hecho de que para el año 2001, una amplia mayoría de los habitantes rurales (prácticamente el 70%, equivalente a 2,6 millones de personas) continúa viviendo de manera dispersa, condición que se cumple incluso en la "urbanizada" región pampeana en la que más de la mitad de su población rural corresponde a esa categoría (Neiman y otros, 2006).

Si se analiza la evolución anual de población según lugar de residencia, se visualiza sin embargo la situación declinante de la población rural dispersa, con excepción de cinco provincias. La tasa de crecimiento poblacional proporcionalmente se va incrementando en las localidades de mayor tamaño, a pesar de lo cual existen situaciones heterogéneas: Cuatro provincias del NEA, tres pampeanas, dos del NOA y una de Cuyo se apartan de esta tendencia general (Cuadro 5).

Cuadro 5
Crecimiento de la población según lugar de residencia (% anual de variación 1001-2001)

Provincia	Rural dispersa	Localidades	Localidades de	Localidades de

[6] Entre ellos, las relaciones trabajadores/hectáreas, asalariados/empleador y trabajadores familiares/trabajadores por cuenta propia.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

		de hasta 1999 habitantes	entre 2000 a 5000 habitantes	más de 5.000 a 10.000 habitantes
BUENOS AIRES	-3,46	1,32	1,35	1,70
CATAMARCA	-0,05	2,28	2,67	2,86
CÓRDOBA	-2,43	2,93	2,20	1,60
CORRIENTES	-0,81	3,70	3,99	2,56
CHACO	-3,41	5,74	5,49	3,81
CHUBUT	-1,29	2,23	3,53	3,76
ENTRE RÍOS	*-2,13*	*3,23*	*2,55*	*2,34*
FORMOSA	*-1,79*	*5,91*	*4,70*	*2,57*
JUJUY	*-1,44*	*3,77*	*2,20*	*2,87*
LA PAMPA	-3,33	1,03	1,23	2,25
LA RIOJA	-0,40	1,96	2,93	3,87
MENDOZA	*0,03*	*5,23*	*3,11*	*3,48*
MISIONES	*-0,34*	*4,66*	*4,17*	*4,20*
NEUQUÉN	-0,33	4,23	3,23	5,16
RÍO NEGRO	-2,68	3,36	4,02	0,33
SALTA	-1,42	4,10	3,81	3,19
SAN JUAN	-1,83	3,10	2,93	11,18
SAN LUIS	-3,07	3,33	2,98	2,97
SANTA CRUZ	2,11	-2,56	2,82	2,96
SANTA FE	*-2,38*	*1,89*	*1,51*	*1,52*
SANTIAGO DEL ESTERO	0,15	2,85	3,56	3,12
TUCUMÁN	*0,07*	*5,13*	*2,70*	*2,56*
TIERRA DEL FUEGO	0,74	9,99	-	-

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la base usuaria del INDEC correspondiente al Censo de Población, Hogares y Viviendas 2001

Vinculado con este proceso de incremento de la población residente en localidades, una de las imágenes que recorre fuertemente los análisis recientes sobre el empleo agropecuario, remite a la creciente *urbanización* de la población vinculada ocupacionalmente al agro.

Neiman y Bardomás (2001) remarcan este proceso para el período 1980- 1991, al indicar que "los ocupados agropecuarios con residencia urbana crecen tanto en términos absolutos como relativos [confirmando] una fuerte tendencia hacia el despoblamiento de las zonas de producción. Este fenómeno no constituye solamente un cambio de residencia, sino que se asocia con modificaciones en la organización de la producción y en la composición misma de la mano de obra. (…) Analizando la composición ocupacional se observa que mientras en las provincias pampeanas el grupo de ocupados agrícolas urbanos está integrado mayoritariamente por

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

categorías formales (productores, ya sea patrones o cuenta propia), en las restantes provincias o regiones hay una presencia relativa mayor de asalariados vinculados a producciones estacionales difundidas en las respectivas jurisdicciones y por lo tanto, asociados a condiciones de empleo más precarias".

La primera de las tendencias mencionadas, expresada en la migración de categorías con acceso a la tierra, fue considerada por Forni y Tort (1991) para la región pampeana, como uno de los indicadores de la *farmerización* de parte de los productores familiares, los otrora chacareros[7]. El cambio de residencia de los asalariados es por el contrario una tendencia más reciente, y se vincula con modificaciones en los circuitos migratorios. La existencia de sobreoferta de mano de obra en los mercados de trabajo locales conllevaría una disminución de los requerimientos de trabajadores de fuera de la región en varias producciones agroindustriales.[8]

La residencia urbana de los trabajadores estacionales también es explicada a partir de la creciente externalización de las cosechas, encaradas por intermediarios diferentes de los antiguos "enganchadores" (Aparicio, 2005). Las actuales empresas de servicios agropecuarios suelen buscar mano de obra asentada en los cordones periurbanos, que combina diferentes tipos de ocupaciones, aunque, por lo general, siempre de características precarias e inestables.

Teniendo en cuenta estas aproximaciones que remarcan la creciente urbanización de la PEA agropecuaria, nos preguntamos, cuán urbana es dicha residencia y en particular, qué proporción del empleo agropecuario urbano es absorbido por las pequeñas localidades.

Por una parte se observa en el Cuadro 6 que la ocupación en el sector agropecuario cae abruptamente si se compara la población dispersa con la agrupada en localidades de hasta 2000 habitantes (que para la definición censal sigue siendo población rural). El segundo "salto" se da entre las localidades rurales y el tramo de 2000 a 5000 habitantes, en cambio en el tramo siguiente las diferencias en cuanto a rama de inserción son menos marcadas, excepto en Cuyo, y en menor medida, en la región pampeana.

[7] "La diferencia en la historia rural pampeana entre ambos tipos sociales agrarios reside, básicamente, en la mayor productividad de la mano de obra –vía mecanización- que, si bien siguió siendo familiar, disminuye sustancialmente en cantidad. A ello deben agregarse cambios significativos en el estilo de vida, fundamentalmente una creciente urbanización, la separación neta entre la esfera doméstica y productiva, y un importante proceso de migración rural –urbana. (…) En muchos casos, este proceso reforzó el abandono de la actividad ganadera y el paso a la explotación indirecta…" (Forni y Tort, 1991)

[8] No está de más mencionar que estos cambios no se vinculan únicamente con modificaciones en los patrones productivos agrarios –por ejemplo, la mecanización que reduce los requerimientos de mano de obra- sino también con las deficiencias de las áreas rurales en cuanto a infraestructura y acceso a servicios sociales básicos, en comparación con las verificadas en los centros urbanos. Un reciente estudio indica que la cobertura de infraestructura rural en Argentina no está acorde con el potencial productivo y de desarrollo del sector agroindustrial, existiendo sin embargo una mayor cobertura en las áreas vinculadas al sector agro-comercial y agro-exportador, en tanto que el déficit de cobertura es mucho mayor en las áreas donde predominan pequeños productores, "lo cual afecta la capacidad productiva, la sostenibilidad de los recursos y la calidad de vida de la población, situación que contribuye a mantener un proceso de éxodo rural permanente." (Banco Mundial, 2007)

Cuadro 6: Ocupación de la población por rama, según lugar de residencia, 2001

Región	Tipo de agrupamiento	% ocupados en rama agraria	% ocup.en act. prima-rias	% ocup. en act. secund.	% ocup. en act. terciarias	Total
PAMPEANA	Rural dispersa	64	0	10	26	100
	Rural agrupada	23	0	18	59	100
	2000 a 5000 hab.	16	0	20	64	100
	5001 a 10000 hab.	11	0	21	68	100
NEA	Rural dispersa	73	0	8	19	100
	Rural agrupada	25	0	16	59	100
	2000 a 5000 hab.	17	0	18	65	100
	5001 a 10000 hab.	15	0	18	67	100
NOA	Rural dispersa	58	1	11	30	100
	Rural agrupada	24	1	16	58	100
	2000 a 5000 hab.	17	1	17	64	100
	5001 a 10000 hab.	14	0	19	66	100
CUYO	Rural dispersa	61	1	12	27	100
	Rural agrupada	35	1	16	48	100
	2000 a 5000 hab.	25	1	17	57	100
	5001 a 10000 hab.	14	0	19	66	100
PATAGONIA	Rural dispersa	62	2	8	28	100
	Rural agrupada	21	2	12	64	100
	2000 a 5000 hab.	11	2	13	74	100
	5001 a 10000 hab.	8	7	15	71	100
TOTAL PAIS	Rural dispersa	64	1	10	26	100
	Rural agrupada	24	1	17	59	100
	Urbana de 2.000 a 5.000 hab.	17	1	18	64	100
	Urbana de 5.001 a 10.000 hab.	12	1	20	68	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la base usuaria del INDEC correspondiente al Censo de Población, Hogares y Viviendas 2001

Nos interesa a continuación analizar el tipo de distribución encontrada en categorías ocupacionales ligadas al trabajo directo – asalariados y trabajadores por cuenta propia –.En relación a los primeros, *sólo el 24% de los asalariados agropecuarios del país vive en aglomeraciones de más de 10.000 habitantes*. Existen además

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

patrones diferenciados por región y provincia. En el NEA, así como en Mendoza, Santiago del Estero y las provincias más australes es proporcionalmente mayor la residencia en el campo de los asalariados (Cuadro 7).

Cuadro 7: Asalariados agropecuarios según lugar de residencia, en porcentajes, 2001

Regiones del censo	Provincia	Rural dispersa	Rural agrupada	Urbana de 2.000 a 5.000 hab.	Urbana de 5.001 a 10.000 hab.	Urbana mayor a 10.000 hab.	Total
Pampeana	BUENOS AIRES	44	10	5	6	35	100
	CORDOBA	46	14	13	12	16	100
	ENTRE RIOS	51	11	6	6	27	100
	LA PAMPA	40	18	18	11	13	100
	SAN LUIS	30	11	9	8	42	100
	SANTA FE	48	13	13	7	20	100
	Total	45	12	9	8	27	100
NEA	CORRIENTES	61	5	6	4	24	100
	CHACO	55	5	7	13	19	100
	FORMOSA	62	5	14	4	16	100
	MISIONES	55	7	6	11	22	100
	Total	57	6	7	9	21	100
NOA	CATAMARCA	31	37	15	2	14	100
	JUJUY	47	10	6	8	29	100
	LA RIOJA	23	27	15	11	25	100
	SALTA	42	9	7	9	34	100
	SANTIAGO DEL ESTERO	56	15	11	6	12	100
	TUCUMAN	65	8	6	4	18	100
	Total	50	12	8	6	23	100
Cuyo	MENDOZA	72	7	6	3	12	100
	SAN JUAN	37	11	12	2	37	100
	Total	61	9	8	3	20	100
Patagonia	CHUBUT	59	17	7	2	16	100
	NEUQUEN	47	7	14	1	31	100
	RIO NEGRO	44	16	8	9	22	100
	SANTA CRUZ	73	1	6	3	16	100
	TIERRA DEL FUEGO	64	4	0	0	32	100
	Total	50	13	8	6	22	100
Total país		50	10	8	7	24	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la base usuaria del INDEC correspondiente al Censo de Población, Hogares y Viviendas 2001

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Por su parte, el Cuadro 8 permite concluir que, si se considera únicamente el subgrupo de los asalariados agropecuarios urbanos, éstos residen fundamentalmente en aglomeraciones mayores a los 10.000 habitantes en los casos de Buenos Aires, Entre Ríos y San Luis, en la región pampeana; Corrientes en el NEA; Salta, Jujuy y Tucumán en el NOA; San Juan en Cuyo, y la mayoría de las provincias de la Patagonia. Existiría asociación entre el lugar de residencia de los asalariados y la importancia relativa de los cultivos agroindustriales y la fruticultura, fuertemente demandantes de mano de obra estacional.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Cuadro 8: Asalariados agropecuarios urbanos según lugar de residencia, en porcentajes, 2001

Regiones del censo	Provincia	Urbana de 2.000 a 5.000 hab.	Urbana de 5.001 a 10.000 hab.	Urbana mayor a 10.000 hab.	Total
Pampeana	BUENOS AIRES	11	14	76	100
	CORDOBA	31	29	40	100
	ENTRE RIOS	15	15	70	100
	LA PAMPA	42	26	32	100
	SAN LUIS	15	14	71	100
	SANTA FE	32	17	51	100
	Total	20	18	62	100
NEA	CORRIENTES	18	12	70	100
	CHACO	19	33	49	100
	FORMOSA	42	11	47	100
	MISIONES	15	28	57	100
	Total	19	23	58	100
NOA	CATAMARCA	48	8	44	100
	JUJUY	14	19	67	100
	LA RIOJA	29	21	50	100
	SALTA	13	18	69	100
	SANTIAGO DEL ESTERO	38	20	42	100
	TUCUMAN	22	13	65	100
	Total	21	17	62	100
Cuyo	MENDOZA	29	16	55	100
	SAN JUAN	23	4	72	100
	Total	26	10	64	100
Patagonia	CHUBUT	27	9	64	100
	NEUQUEN	31	3	66	100
	RIO NEGRO	20	24	56	100
	SANTA CRUZ	25	13	62	100
	TIERRA DEL FUEGO	0	0	100	100
	Total	23	17	60	100
Total país	Total país	21	17	62	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la base usuaria del INDEC correspondiente al Censo de Población, Hogares y Viviendas 2001

¿Qué es lo que ocurre en el caso de los trabajadores por cuenta propia? El siguiente cuadro nos muestra que a nivel del país, *un porcentaje similar al registrado para los trabajadores asalariados - 22% - vive en aglomerados superiores a los 10.000 habitantes.* Pero, a diferencia de éstos, los trabajadores por cuenta propia viven en mayor proporción en las explotaciones. Eto se constata en varias provincias con importante presencia

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

campesina: todas las del NEA y Santiago del Estero en el NOA. También se da en provincias con mayor peso relativo de las explotaciones familiares: El caso de Entre Ríos en la región pampeana, Neuquén y Río Negro en la Patagonia (Cuadro 9).

Respecto al subgrupo de trabajadores por cuenta propia que habita en localidades consideradas urbanas (Cuadro 10), la distribución no responde a patrones claros. Residen en centros medianos y grandes en los casos de Buenos Aires, Corrientes, Jujuy, Tucumán, Mendoza, San Juan, Neuquén y Tierra del Fuego. En cambio, lo hacen en centros pequeños en el caso de la Pampa, Santa Fe, Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero, Chubut y Santa Cruz.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Cuadro 9: Trabajadores por cuenta propia según lugar de residencia, en porcentajes, 2001

Regiones del censo	Provincia	Rural dispersa	Rural agrupada	Urbana de 2.000 a 5.000 hab.	Urbana de 5.001 a 10.000 hab.	Urbana mayor a 10.000 hab.	Total
Pampeana	BUENOS AIRES	32	8	5	6	48	100
	CORDOBA	43	12	10	12	23	100
	ENTRE RIOS	64	7	4	6	20	100
	LA PAMPA	39	18	16	10	17	100
	SAN LUIS	42	9	7	8	33	100
	SANTA FE	37	12	15	10	26	100
	Total	40	10	8	8	32	100
NEA	CORRIENTES	73	3	3	4	17	100
	CHACO	72	2	4	6	16	100
	FORMOSA	75	3	9	3	9	100
	MISIONES	89	3	2	2	4	100
	Total	81	3	4	3	9	100
NOA	CATAMARCA	38	32	10	2	18	100
	JUJUY	57	13	5	4	22	100
	LA RIOJA	48	18	12	6	17	100
	SALTA	62	10	4	4	19	100
	SANTIAGO DEL ESTERO	71	9	7	4	10	100
	TUCUMAN	65	3	4	3	26	100
	Total	62	11	6	4	17	100
Cuyo	MENDOZA	69	4	4	3	19	100
	SAN JUAN	35	11	4	3	47	100
	Total	60	6	4	3	27	100
Patagonia	CHUBUT	62	11	7	2	17	100
	NEUQUEN	76	3	2	1	16	100
	RIO NEGRO	62	7	3	8	20	100
	SANTA CRUZ	29	3	21	16	30	100
	TIERRA DEL FUEGO	25	9	0	0	66	100
	Total	65	7	4	5	19	100
Total país		58	8	6	6	22	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la base usuaria del INDEC correspondiente al Censo de Población, Hogares y Viviendas 2001

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Cuadro 10: Trabajadores por cuenta propia agropecuarios urbanos según lugar de residencia, en porcentajes, 2001

Regiones del censo	Provincia	Urbana de 2.000 a 5.000 hab.	Urbana de 5.001 a 10.000 hab.	Urbana mayor a 10.000 hab.	Total
Pampeana	BUENOS AIRES	8	10	81	100
	CORDOBA	22	27	51	100
	ENTRE RIOS	13	20	67	100
	LA PAMPA	38	24	39	100
	SAN LUIS	15	17	68	100
	SANTA FE	30	19	51	100
	Total	17	17	66	100
NEA	CORRIENTES	12	17	71	100
	CHACO	15	24	61	100
	FORMOSA	42	16	42	100
	MISIONES	22	24	54	100
	Total	22	21	58	100
NOA	CATAMARCA	34	7	60	100
	JUJUY	15	12	73	100
	LA RIOJA	34	17	49	100
	SALTA	15	16	69	100
	SANTIAGO DEL ESTERO	33	17	50	100
	TUCUMAN	11	8	81	100
	Total	22	13	65	100
Cuyo	MENDOZA	16	12	73	100
	SAN JUAN	7	6	87	100
	Total	12	10	79	100
Patagonia	CHUBUT	27	8	65	100
	NEUQUEN	12	6	81	100
	RIO NEGRO	9	26	65	100
	SANTA CRUZ	32	24	44	100
	TIERRA DEL FUEGO	0	0	100	100
	Total	15	17	68	100
Total país	Total país	18	17	66	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la base usuaria del INDEC correspondiente al Censo de Población, Hogares y Viviendas 2001

Clasificando las provincias teniendo en cuenta su correspondencia con el patrón residencial verificado en el nivel nacional, se observa que en Catamarca, Chubut, Formosa, La Rioja, La Pampa, Santa Fe, Santa Cruz y

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Santiago del Estero, los trabajadores asalariados y por cuenta propia que residen en centros urbanos se concentran en mayor medida en localidades de entre 2.000 y 5.000 habitantes. En las provincias de Chaco, Misiones, Río Negro lo hacen en localidades de entre 5.000 y 10.000 habitantes. Serían éstas las provincias donde existiría mayor imbricación entre las pequeñas localidades hoy consideradas urbanas y su entorno rural desde el punto de vista del empleo.

Matriz de síntesis

Categoría ocupacional	Tipo de aglomeración urbana		
	De 2000 a 5000 habitantes	De 5000 a 10.000 hab.	Más de 10.000 hab.
Asalariados	Catamarca, Chubut, Formosa, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Santa Cruz, Santa Fe, Santiago del Estero	Córdoba, Chaco, Misiones, Río Negro	Buenos Aires, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, Salta, San Juan, San Luis, Tierra del Fuego, Tucumán
Trabajadores por cuenta propia	Catamarca, Formosa, Chubut, La Pampa, La Rioja, Santa Cruz, Santa Fe, Santiago del Estero	Córdoba, Chaco, Entre Ríos, Misiones, Río Negro	Buenos Aires, Corrientes, Jujuy, Mendoza, Neuquén, Salta, San Juan, San Luis, Tierra del Fuego, Tucumán

Nota: Cada provincia fue clasificada teniendo en cuenta su correspondencia con los promedios nacionales que figuran en los cuadros 8 y 10. Se subrayaron las provincias que se repiten en ambas categorías.

5. Conclusiones

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

El análisis realizado nos permite aportar elementos empíricos a la visión conceptual que enfatiza el gradiente de situaciones ligadas a lo rural, así como las relaciones entre los espacios rurales y urbanos. En alguna medida justifica la ampliación del universo de la ruralidad por encima del actual criterio de los 2.000 habitantes, ya que muestra que las localidades por debajo de los 10.000, si bien poseen una relativamente baja proporción de población que tiene a la actividad agropecuaria como actividad principal – se ubica entre el 12% y el 24% de la población económicamente activa en promedio para todo el país- concentran a las tres cuartas partes de la población urbana perteneciente a las categorías más ligadas al trabajo directo - trabajadores asalariados y por cuenta propia-.

De esta manera, el reprocesamiento de los datos del INDEC permite proporcionar algunos matices a la visión de la creciente urbanización de la PEA agropecuaria: Es una urbanización en localidades pequeñas, fuertemente ligadas a su entorno circundante.

Sin duda, esta situación está conectada a otros factores mencionados a lo largo del análisis: las deficiencias de infraestructura en las áreas rurales dispersas, el desarrollo de algunas producciones agropecuarias en desmedro de otras, la consolidación de un agro empresarial que requiere cada vez menos manos de obra en el campo, al tiempo que la demanda por períodos más cortos. Frente a procesos como los mencionados el traslado a centros urbanos se explica no sólo por la expectativa de mejorar el acceso a los servicios, sino también con vistas a la búsqueda de oportunidades complementarias de empleo, particularmente en el caso de los trabajadores asalariados.

Por otra parte, si bien existe una tendencia decreciente de la población rural y de la ocupada en actividades agrarias, los datos presentados permiten visualizar la fuerte heterogeneidad interprovincial, tanto en referencia a la importancia de estas actividades como fuente de empleo, como de residencia de quienes están vinculados laboralmente con el campo. Estas cuestiones se vinculan con el diferente peso que históricamente ha adquirido la pequeña producción y/o los cultivos demandantes de grandes contingentes estacionales de mano de obra en las áreas consideradas. En este sentido, se destacan los casos de Misiones, Formosa y Santiago del Estero como provincias que presentan los mayores porcentajes de población inserta en actividades agrarias y dentro de ella, de los trabajadores por cuenta propia. Coincidentemente, son provincias donde es baja su residencia en áreas urbanas de más de 10.000 habitantes.

En relación a la investigación planteada, la disminución experimentada por los trabajadores por cuenta propia agropecuarios en el período intercensal - tanto en términos absolutos como relativos -, da cuenta de un escenario poco favorable para el ingreso al sector si se carece de recursos de cierta envergadura, aunque el análisis desagregado de los datos ha permitido identificar áreas que se apartan de esta tendencia general.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar

Bibliografía

Aparicio, S. y R. Benencia (1999), "Empleo rural en la Argentina. Viejos y nuevos actores sociales en el mercado de trabajo", en S. Aparicio y R. Benencia eds. *Empleo rural en tiempos de flexibilidad,* Buenos Aires: Editorial La Colmena.

Aparicio, S. (2005), "Trabajos y trabajadores en el sector agropecuario de la Argentina", en Norma Giarracca y M. Teubal (coordinadores), *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad.* Buenos Aires: Alianza Editorial, pp. 193-221.

Banco Mundial (2007), *Argentina. Infraestructuras rurales. Diagnóstico de situación y opciones para su desarrollo*, Reporte No. 34.493- AR.

Carneiro, M. J. (1997), "Ruralidade: Novas Identidades Em Construcao", en *Anais Do XXXV Congreso Brasileiro de Economía E Sociologia Rural* (Sober), Natal, Agosto.

Craviotti, C. (2006), "Nuevos agentes en la producción agropecuaria: ¿Nuevos sujetos del desarrollo rural?", en G. Neiman y C. Craviotti (comps.), *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS, pags. 49-67

Forni, F. y M. I. Tort (1991), *De chacareros a "farmers contratistas"*. Serie Documentos de Trabajo No 25, Buenos Aires: Centro de Estudios e Investigaciones Laborales CEIL- CONICET.

Kayser. B. (1990), *La renaissance rurale*, Paris: Bernard Colin.

García Bartolomé, J. M. (1991), "Sobre el concepto de ruralidad: crisis y renacimiento rural", *Política y Sociedad* No. 8, pags. 87-94.

Gray, J. (2000), "The Common Agricultural Policy and the reinvention of the rural in the European Community", *Sociologia Ruralis* Vol. 40, No. 1, pags. 30-51.

Murmis, M. y S. Feldman (2006), "Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampeano", en G. Neiman y C. Craviotti (comp.): *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*, Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

Neiman, G. y S. Bardomás (2001), "Continuidad y cambio en la ocupación agropecuaria y rural de la argentina", *Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*, Buenos Aires: Ediciones CICCUS, pags. 11-30.

Neiman, G., S. Bardomás, M. Berger, M. Blanco, D. Jiménez y G. Quaranta (2006). *Los asalariados del campo en la Argentina. Diagnóstico y políticas*, PROINDER-DDA, Serie Estudios e Investigaciones No. 9, Buenos Aires.

Newby, H. y E. Sevilla Guzmán (1983), *Introducción a la sociología rural*, Madrid: Alianza Universidad.

Paniagua A. y K. Hoggart (2002), "Lo rural, ¿hechos, discursos o representaciones? Una perspectiva geográfica de un debate clásico", *Información Comercial Española*, No. 803, noviembre-diciembre, pags. 61-71.

Radonich, M. y Steimberger, N. (1997), "La migración hacia áreas rurales como estrategia de sobrevivencia de familias urbanas empobrecidas, en el sector occidental del Alto Valle de Río Negro y Neuquén", *Congreso Nacional sobre Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina*, Universidad Nacional de Quilmes, noviembre.

Reboratti, C. (2006), *Asistencia técnica para la revisión el concepto de ruralidad en la Argentina y sugerencias para una nueva definición*, Informe Final, Buenos Aires, SAGPyA- PROINDER-DDA.

Saraceno, E. (1996), "O conceito de ruralidade: problemas de definicao em escala europeia", *Programa de seminarios sobre desenvolvimiento en las áreas rurales. Métodos de análisis y políticas de intervención*, Roma.

Siqueira, D y R. Osorio (2000), "O conceito de rural", Norma Giarraca comp. *¿Hacia una nueva ruralidad en América Latina*?, Buenos Aires: CLACSO.

Zografos, C. (2007), "Rurality discourses and the role of the social enterprise in regenerating rural England", *Journal of Rural Studies* No. 23, pags. 38-51.

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar